TEORÍAS ASOCIACIONISTAS: CONDICIONAMIENTO BASICO Y CONDICIONAMIENTO OPERANTE

Dana Pelozo, Cristina Guzmán y Seidy Rodríguez.

Conceptos	Condicionamiento Operante
Aprendizaje	Skinner. El aprendizaje consiste en el establecimiento de contingencias (sucesión de tiempo físico y/o sentido), es decir, el aprendizaje es el establecimiento de nuevos condicionamientos respondientes o las variaciones que se producen en las frecuencias de emisión operante. (Quiroga, 1995, p. 550).
	El aprendizaje es la reclasificación de las respuestas en una situación compleja. Para Skinner citado en Feist y Feist (2007) el aprendizaje es el condicionamiento a una respuesta dada, donde "se provoca una respuesta en el organismo mediante un estímulo específico e identificable" (pp. 436-437).
	Se puede implementar una forma de aprender por medio de recompensas y castigos, luego de aprender la conducta deseada el sujeto emite un comportamiento, porque se le ha enseñado que haciéndolo evitará un castigo u obtendrá una recompensa (Mae, 2011).
	Según Feist y Feist (2007) "La clave es el refuerzo inmediato de una respuesta", sin embargo, "el refuerzo no provoca la conducta, pero aumenta la probabilidad de que se repita" (p. 438).
	Aprendizaje desde Skinner, es donde una conducta es emitida de forma espontánea o voluntaria, que actúa sobre el entorno a efecto de cambiarlo, por lo cual el sujeto va aprendiendo qué es lo que debe hacer (Schultz y Schultz, 2010, p. 379).
	Para Morris y Maisto (2009), el aprendizaje operante es una conducta aprendida diseñada para operar en el ambiente a fin de obtener una recompensa o evitar castigo (p. 201).
Buena enseñanza	Preparar a los maestros de las clases regulares a seguir moldeando la conducta de los estudiantes en clases especiales cuando están indicadas en el programa regular.
	La enseñanza es el simple arreglo de las contingencias de refuerzo. La docencia es más efectiva cuando:
	 Los maestros presentan el material en pequeños pasos; Los alumnos responden de manera activa en vez de escuchar pasivamente; De acuerdo con estas respuestas, los maestros dan retroalimentación inmediata; y 4. Los alumnos avanzan por el material a su propio paso (Schunk, 1997, pp. 87).
	Aproximaciones sucesivas Para moldear la conducta, se apega a la siguiente secuencia:

- 1. Identificar lo que el alumno puede hacer ahora (conducta inicial).
- 2. Señalar la conducta (terminal) deseada.
- 3. Identificar los posibles reforzadores en el entorno del alumno.
- 4. Separar la conducta terminal (paso dos) en pequeñas etapas para dominar una tras otra.
- 5. Llevar al alumno de la conducta inicial a la terminal reforzando sucesivamente cada aproximación a esta última (Schunk, 1997, p. 79).

Otra forma de tener una buena enseñanza sería instruir a los educadores para que tengan un programa de reforzamiento en donde la comunidad educativa obtenga una recompensa posterior a la conducta deseada para aumentar la posibilidad de que se repita (Schultz y Schultz, 2010, p. 378).

Al igual que se podría implementar con la ayuda de los educadores, la modificación de la conducta, en donde se dé un "reforzamiento para obtener los cambios de conducta deseados" (Schultz y Schultz, 2010, p. 386).

La economía de fichas es bastante efectiva, en donde los maestros (as) "entreguen fichas por las conductas deseables" (Schultz y Schultz, 2010, p. 386) en sus alumnos y posteriormente son cambiados por premios.

Se podría implementar también el reforzamiento negativo en el aula donde se dé una respuesta al eliminar un estímulo aversivo (Schultz y Schultz, 2010, p. 388).

Motivación en el aprendizaje y enseñanza

Fuente de motivación: Extrínseca.

Influencias importantes:

Reforzadores, recompensas, incentivos y castigos.

Programas de refuerzo

El refuerzo continuo consiste en reforzar todas las respuestas, y es especialmente deseable cuando se están adquiriendo habilidades: luego de cada respuesta, los estudiantes reciben retroalimenta ción acerca de lo adecuado de su trabajo. Este método garantiza que no se aprendan respuestas incorrectas de manera inadvertida.

Los educadores pueden emplear un programa con un buen reforzador para que la conducta incremente la posibilidad de que ésta se repita (Morris y Maisto, 2009, p. 201).

Creación ambiente positivo: reglas, procedimientos en el salón de clases, planeación de espacios de aprendizaje. Los objetivos conductuales sirven para determinar los resultados importantes del aprendizaje, aquellos que ayudan a planear las lecciones y a evaluar las adquisiciones de los alumnos. Formularlos también permite que los maestros decidan que contenidos son apropiados para los estudiantes.

Cuando la persona se encuentra en una nueva situación, es probable que ejecute las conductas componentes, que producen una respuesta adecuada o la rápida adquisición de la respuesta correcta. No es posible predecir a que características de una situación responderá; pero con cambios menores en ellas se determina si la respuesta se generaliza a esas modificaciones (Schunk, 1997, p. 88).

Los educadores podrían generar un ambiente de aprendizaje positivo, en el

	cual se empleen métodos como:
	Programa de reforzamiento
	Programa de intervalo fijo
	Programa de intervalo variable
	Programa de razón fija
	 Programa de razón variable (Morris y Maisto, 2009, p. 217).
	Esto con el fin de implementar en sus alumnos una conducta deseable y que
	el aprendizaje sea positivo.
Cómo mantener un	Comprometer a los padres en los programas de cambio conductual.
buen ambiente	Comunicar a los estudiantes que son capaces de desempeñarse bien.
educativo?	Enseñar a los estudiantes a supervisar y evaluar su comportamiento.
	Eliminar las contingencias artificiales (por ejemplo, las fichas) y sustituirlas
	con naturales (privilegios).
	Permitir que los estudiantes participen, especificando las conductas por
	reforzar y las contingencias de refuerzo.
	Ofrecer un buen programa académico porque muchos estudiantes con
	problemas de conducta tienen deficiencias escolares.
	Mostrar a los estudiantes cómo se beneficiará de los cambios conductuales,
	vinculándolos a las actividades de interés.
	Reforzar a los estudiantes en diversos medios para reducir la discriminación
	entre situaciones reforzadas y no reforzadas.
	Implementar un programa interdisciplinario con la comunidad educativa, en
	donde se rescate la buena conducta de los estudiantes con el beneficio que
	la comunidad también va a percibir.
	Al igual que ignorar la conducta no deseada en los estudiantes, sin tomar en
	cuenta el castigo ya que podría ser contraproducente en la labor de la
	Psicología Educativa.

Estrategia Psicoeducativa de intervención cotidiana

Objetivo: Estimular la participación en el salón de clases

Población: Alumnos que requieren clases de recuperación académica.

Nivel: Primaria

Estrategia: Condicionamiento operante mediante el refuerzo positivo

El condicionamiento operante está basado en la premisa de que las acciones o comportamientos reforzados serán repetidos. Pues involucra proporcionar recompensas o consecuencias positivas para un comportamiento en específico. Esto se puede hacer a través del moldeo, con un refuerzo positivo que es utilizado para recompensar un buen comportamiento en una serie de pasos. Al utilizar la siguiente estrategia:

• En el salón de recuperación, a los alumnos que se quedan en dichas clases, se premiará a los que contesten de forma correcta, en donde todos participan de la misma manera, sin embargo al que conteste bien, se le harán preguntas cada vez más difíciles, para que la persona aprenda a su ritmo, pero que incremente su conocimiento. Solo la persona que contesta, ya sea correcta o incorrectamente, sabrá que lo hizo, de esa forma no habrá discriminación alguna para ninguno de los participantes, para continuar, cada vez, con lo más difícil de forma escalonada, y así puedan recuperar la materia y estar al mismo nivel que el resto de compañeros.

Implicaciones del refuerzo positivo

Las ventajas del refuerzo positivo y moldeo incluyen muchas aplicaciones en el mundo real. Estas técnicas son particularmente útiles en el ambiente de salón de clases. Los profesores o maestros pueden utilizar muchos tipos de recompensas para reforzar el comportamiento que conduce al aprendizaje. Los sistemas de calificaciones, por ejemplo, son formas de refuerzo positivo. De forma similar, los profesores pueden estimular la participación de los estudiantes ofreciendo halagos o créditos en la clase para los estudiantes que lideran las conversaciones en el aula. Una recompensa en este caso podría ser algo tangible, como un nuevo juguete, una recompensa emocional, como una alabanza positiva de algún adulto importante.

Referencias

- Feist, J., y Feist, G., (2007). Teorías de la personalidad. (6ª ed.). España, Madrid. España: McGraw Hill.
- Mae, S., (10 mayo 2011). Condicionamiento operante. Recuperado de: https://explorable.com/es/condicionamiento-operante.
- Moris, CH., y Maisto, A., (2009). Psicología. (13ª ed.). México, Ciudad Juárez. México: Pearson. Schultz, D., y Schultz, S. (2010). Teorías de la personalidad. (9ª ed.). México: Cengage Leraning. Schunk, D. (1997). Teorías del aprendizaje. México: Pearson Educación.